

# EN EL CAMINO DE FORMAR ES NECESARIO EL AFECTO

Por SALVADOR CASADEVALL

**L**a educación, la formación del ser humano comienza muy tempranamente. En el ser humano todo se educa, todo se cultiva, nada surge por generación espontánea. En ese camino de formar es necesario el afecto. Los seres humanos para crecer necesitan de este, no solo de comida y abrigo.

El ser humano puede carecer de muchas cosas o tenerlas en su mínima expresión, pero no puede carecer de amor. Podrá no amar, pero necesita ser amado, sentir que lo aman.

La educación de los hijos la realizan los padres desde los primeros momentos. Durante los primeros años, a través de lo que viven sus padres logran tener una idea del mundo que los rodea, de lo que es lindo o feo: bueno o malo; valioso o sin valor.

Todos podemos pasar por momentos difíciles en que nos sentimos morir, corporal o anímicamente. El afecto que recibimos en esas ocasiones, es lo que nos permite resucitar, es lo que nos permite crecer. Y en esto de crecer casi siempre hay actitudes que debemos ayudar a encauzar.

¡Miren lo que aconseja una contadora de cuentos!

*Los cuentos hablan directamente a la imaginación del niño, les abren mundos y tienen el poder de curarles heridas, miedos y malos comportamientos, al incentivarlos y educarlos.*

¿Saben que le dijo Einstein a una madre que le pidió consejo para potenciar la mente matemática de su hijo?

*–Si quiere que sea más inteligente cuénteles cuentos a su hijo.*

*Cuando ella insistió con las matemáticas, Einstein añadió:*

*– Explíquele más cuentos si quiere que sea sabio.*

*Para los niños el mundo imaginario y espiritual puede ser tan real como lo físico y cotidiano y cruzan aquel puente continuamente. Hay cuentos para cada situación.*

*El cuento se adentra en la cabeza del niño, se convierte en parte de él. Alguien le preguntó a uno de mis hijos de seis años porqué le gustaban los cuentos:*

*– Porque piensan sobre lo que yo pienso.*

*Hay cuentos llenos de luminosidad en todas las culturas y también podemos aprender a crearlos para combatir la mentira, la avaricia, la timidez, la rabia, la envidia... no hay ningún comportamiento que un buen cuento no pueda iluminar y transformar. Un simple cuento puede ayudar a cambiar*



*la actitud frente a la vida.* (Susan Perrow, contadora de cuentas)

¡Qué importante es desde la niñez afirmar en su ser buenas actitudes! Actitudes que luego en su vida de adulto lo llevarán a ser mejor en el caminar por la vida. Los defectos no son defectos, son capacidades distorsionadas. Debo encauzar las capacidades para que dejen de ser defectos y pasen a ser cualidades, hábitos buenos, buenas actitudes.

*Lo que de raíz se aprende nunca del todo se olvida.* (Séneca)

*La vida te puede robar todo menos una cosa: tu actitud.*

Por eso, debemos tener buenos hábitos por aquello que siempre decimos que, hacer el bien, hace bien.

*En una empresa las relaciones interpersonales pueden llevar al bienestar o al malestar.*

*A más bienestar individual de los empleados, más eficaz y próspera la empresa o corporación productiva. El lucro es el objetivo, sí; pero sucede y va mejor si hay empleados felices.* ¿Cuál es el secreto? Saber lo siguiente:

*La felicidad depende de un 10% de lo que pasa y un 90% del cómo se vive lo que pasa.*

*Aprende a apreciar lo que se tiene y serás feliz ahora, no cuando llegue lo que deseas. Desear algo factible que puede suceder ya produce felicidad. Cuando uno proyecta un viaje en el próximo verano ya gozas en primavera cuando lo proyectas. En la Universidad de Harvard se estudian las actitudes positivas, incluso desde las adversidades como dice un viejo refrán: “No hay mal que por bien no venga”* (Andrés Aljure)

Recibiendo afecto renacemos como hijos, pero dando afecto revivimos como padres, y hasta que no demos el paso del recibir al dar, no habremos resucitado plenamente.

Hay que abrazar la vida a cada instante. No pierdan el tiempo lamentándose por el

pasado; el pasado ya acabó. Fue ayer. Hay que perdonar el pasado y a la gente que nos hizo daño. No pasarse la vida acusando y lamentándose. Ponle tierra encima y mira para adelante, que es lo que hace Dios con cada uno de nosotros.

Me molesta la gente que vive quejándose por lo que le hicieron sus padres, o por lo que le hicieron sus amigos o tal amigo. ¿Saben lo que hicieron sus padres? Lo mejor que podían hacer, lo único que sabían y podían hacer. Nadie se propone hacer daño a su hijo adrede, a menos que sea un malvado.

¿Puedes perdonar? ¿Puedes olvidar? ¿Eres capaz de comprenderlos? ¿Eres capaz de abrazarlos?

*No odies a quien te hace daño, porque si la amargura logra instalarse en tu corazón, te enfermarás.* (Simón Estes, nieto de esclavos)

Es siempre conveniente recordarle a ciertas personas implacables, que acostumbran a no creer en la recuperación de las personas, la historia de Magdalena la del Evangelio. La señora de aquel pasaje evangélico no sólo tenía un pasado escabroso sino que había practicado un oficio alejado de la santidad.

Los recuerdos son importantes, es la fidelidad a los que queremos. Cultivemos los buenos recuerdos de los que nos precedieron, de aquellos que nos dieron la vida.

¡Hay tantos que se quedan en el camino, sin jamás ver el sol! No olvidemos que somos lo que somos, porque tuvimos unos padres que fueron generosos en darnos la vida.

¡No lo olvides! Lo más importante es dar vida, ser generoso en dar vida.

Y ellos, tus padres, fueron generosos contigo.

¡No lo olvides!